

Las relaciones intergeneracionales e interpersonales en la Familia y la Iglesia

Por: Maribel León Fernández

La base de las relaciones en la familia y la iglesia

Jesús definió la base de las relaciones:

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Amarás a tu prójimo como a ti mismo." (Mt. 22: 37, 39, VRV 1995).

Las relaciones intergeneracionales e interpersonales

Las relaciones intergeneracionales son aquellas que se establecen entre personas de distintas generaciones, que conviven en un mismo tiempo.

Las relaciones intergeneracionales e interpersonales se caracterizan por la confrontación de experiencias enmarcadas por las condiciones materiales y espirituales en las que se ha desarrollado cada generación.

Necesidad de las relaciones intergeneracionales e interpersonales

Algunas necesidades humanas básicas son: las físicas, relación espiritual, amor y perdón, autoestima saludable, sentido de pertenencia, rituales y tradiciones, lealtad y compromiso.

Las relaciones entre distintas generaciones en cualquier etapa de la vida resultan gratificantes, al tiempo que posibilitan el desarrollo integral de la persona.

Las personas somos criaturas sociales con la necesidad inherente de tener una relación con Dios, con uno mismo, con otras personas y con la creación.

Así como las personas crecen físicamente, su fe en Dios también puede crecer si es nutrida a través de la fe familiar y congregacional.

Las personas miembros de la familia pueden nutrirse unas a otras en la fe, practicando los medios de gracia: oración, ayuno, estudio bíblico, conversaciones de asuntos espirituales, actos de misericordia.

Las congregaciones pueden ayudar a las familias a convertirse en centros de formación de fe, ofreciendo nutrición y guía espiritual.

Autoestima Saludable

Esto significa respeto y consideración por uno mismo y todo el pueblo de Dios.

Las personas miembros de la familia pueden desarrollar una autoestima saludable a través de dar y recibir amor, perdón, aceptación, y afirmación. Las congregaciones pueden ayudar a las familias crecer en la fe a través de clases, sermones y programas encaminados a ese fin.

Sentido de Pertenencia

Todas las personas queremos ser parte de un grupo que nos acepte y tener un lugar dentro de la congregación.

Un gran sentido de seguridad y protección proviene al saber que somos amadas y aceptadas.

Tradiciones

Estas son costumbres repetidas dentro de una familia y pasadas de generación en generación. Para algunas familias, estas son formalismos; para otras son cosas simples que la familia hace junta.

Lealtad y Compromiso

Si construimos nuestras relaciones familiares sobre manantiales de amor, perdón, aceptación, y afirmación, en los tiempos de conflicto o malos entendidos, nuestra cuenta bancaria emocional con las personas miembros de la familia estará tan alta que será fácil perdonarlas y continuar en una relación de amor.

Durante la vejez este tipo de relaciones se convierten en algo fundamental tanto desde la perspectiva de las redes sociales, como desde la perspectiva del apoyo social. De ahí la importancia que tienen las relaciones intergeneracionales en el desarrollo personal, social y afectivo de las personas adultas mayores, adolescentes o niños y niñas que participan en ellas.

Dentro de la familia

Experimentamos diversas y diferentes relaciones dentro de nuestras familias.

La familia como grupo social, constituye uno de los recursos más importantes de la población mayor de 65 años.

Las personas miembros de la familia son los encargadas de proporcionar atención directa a las personas adultas mayores que sufren problemas de salud o un deterioro en su autonomía personal.

Relaciones abuelos-nietos

La abundancia cuantitativa de abuelos y abuelas cada vez más jóvenes proporciona mayor oportunidad de relación.

Factores negativos para la relación son el incremento de la movilidad geográfica y la reducida fecundidad actual: existe menos nietos y nietas potenciales para entrar en relación con el número creciente de abuelos y abuelas.

- Los abuelos y las abuelas juegan un papel rico en la familia, asumiendo muchas funciones y participando en la dinámica de crecimiento de la niñez creando lazos especialmente en el desarrollo de su afectividad y aprendizaje.
- La cercanía de la vivienda, la disponibilidad de tiempo, la narración de cuentos, la transmisión de conocimientos e historias, ese contacto continuo y cercano produce un apoyo mutuo, enriquecedor para las dos generaciones.

- La presencia de algún abuelo o alguna abuela en ciertos momentos puede ser muy beneficiosa, si es capaz de aportar serenidad, temura, y tiempo; convirtiéndose en un elemento básico de apoyo cuando aparecen problemas dentro de la familia.

Relaciones padres/madres-hijos/hijas

Ancianidad: probabilidad de que aparezcan limitaciones de diversa naturaleza en los padres y madres.

Integrantes de la familia: normalmente, encargados de prestar atención directa a la mayoría de las personas adultas mayores que sufren problemas de salud o un deterioro grave de autonomía personal.

Para las personas adultas mayores lo más importante es el potencial de relación y ayuda, la conciencia de que existe una persona cercana en caso de necesidad, la cual proporcionará la ayuda concreta requerida, sea asistencia en una enfermedad, apoyo psicológico o relación social.

Fuera de la familia

Las personas adultas mayores pueden realizar actividades de cooperación intergeneracional voluntaria, como ayudar en proyectos empresariales de jóvenes, no realizando los proyectos, sino con el apoyo de orientación y acompañamiento en el arranque, un ejemplo similar es el emprendedurismo.

EL apoyo como la colaboración intergeneracional abuelos(as)-nietos(as), niños(as) y jóvenes-mayores tendrían grandes perspectivas de futuro, a medida que avanzamos hacia una cultura del ocio.

Las relaciones entre generaciones son solidarias, proporcionan ayuda en ciertos momentos vitales.

Si se reconoce la necesidad de compensación entre generaciones y se educa a las personas jóvenes para practicarlas se fomenta la integración entre las diferentes edades y la reducción del conflicto social.

- En el ámbito de las relaciones socioafectivas las funciones de la familia consisten en transmitir sentimientos de arraigo y seguridad, ofrecer sentimientos de capacidad, autoestima y confianza y proporcionar apoyo social. Por consiguiente, cuando la familia no cumple como sistema de apoyo, la probabilidad de que sus miembros(as) sufran desajustes afectivos, psicológicos y sociales es más elevada.

- Los padres y madres y abuelos y abuelas pueden
 - ❖ posibilitar la comunicación familiar
 - ❖ influir poderosamente en el desarrollo de las destrezas que permiten la comunicación y las relaciones interpersonales del niño en contextos más abiertos como la escuela o el grupo de iguales.

El refugio de la familia cristiana provee a la niñez, juventud, adultez y vejez mayor un lugar para aprender a cómo desarrollar las destrezas necesarias para vivir con otras personas en el mundo.

Para las personas y sus familias, el apoyo de una congregación de amor puede ser un modelo de cómo nutrir las relaciones.

En nuestra familia (o las familias de nuestra congregación), nosotros y nosotras deberíamos mantener la salud y el bienestar físico, así como proveer para el crecimiento y desarrollo espiritual, haciendo lo siguiente:

- Reforzar la autoestima.
- Nutrir un sentido de unidad.
- Fortalecer los ministerios con familias en la iglesia y en la comunidad.
- Celebrar una vez al año el "El Mes del Hogar Cristiano". (Celebrarlo todos los años en la misma fecha con un tema específico, por ejemplo: "Formando Relaciones en Familias").

Beneficios de desarrollar programas intergeneracionales entre la niñez o juventud y personas adultas mayores en la iglesia y la comunidad.

- Dios "llama" a personas de todas las edades para estar en la misión, ministerio, y al servicio de otras. Nadie es muy joven o muy viejo(a) para ser usado por Dios.
- Los programas intergeneracionales disipan los mitos y estereotipos relacionados con la niñez, juventud y adultas mayores.

Beneficios de desarrollar programas intergeneracionales entre la niñez o juventud y adultez mayor en la iglesia y la comunidad.

- Se relaciona con personas de diferente origen étnico, edad, clase social y económica, género, raza, y experiencias que amplían la perspectiva de la niñez/juventud y adultez mayor.
- Los programas intergeneracionales promueven la comprensión de los valores compartidos, y respeto por los individuos de todas las edades y estados de la vida.
- Se aumenta el conocimiento sobre cómo los asuntos comunitarios afectan a la niñez/juventud y adultez mayor.

Beneficios de desarrollar programas intergeneracionales entre los niños(as) o jóvenes y personas adultas mayores en la iglesia y la comunidad

- Los niños(as), jóvenes, y personas adultas mayores tienen la oportunidad de aprender a trabajar, jugar, y vivir juntos.
- Los programas intergeneracionales son vitales para nuestra continua sociedad de edades segregadas.
- Las fortalezas (por ejemplo: sabiduría, experiencia, y conocimientos) de una generación son usadas para conocer las necesidades de otra generación.

Beneficios de desarrollar programas intergeneracionales entre la niñez o juventud y adultez mayor en la iglesia y la comunidad.

- Los talentos creativos de los niños(as)/jóvenes y personas adultas mayores son usados para proveer un servicio a la iglesia y la comunidad.

Honrar al anciano: ley de santidad y justicia

“Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano.”

Levítico 19:32

CREDITOS

1. D^a. Trinidad Aparicio Pérez, Psicóloga clínica. Psicóloga Escolar. Universidad de Granada.
2. Richard H. Gentzler Jr., Director, Oficina de Ministerios con Adultos, Junta General de Discipulado, La Iglesia Metodista Unida.
3. MaryJane Pierce Norton, Director, Oficina de Ministerios con Familias, Junta General de Discipulado, La Iglesia Metodista Unida.